



ORIGINAL

Transversal education in higher education: a study on emotional competencies and emotional intelligence in Veterinary Medicine and Nursing

Formación transversal en educación superior: un estudio sobre competencias emocionales e inteligencia emocional en Medicina Veterinaria y Enfermería

Verónica López-López¹  , Nelly Lagos San Martín²  , Rosario Cabello Gonzalez³  , Pablo Fernández Berrocal⁴  , Yasna Anabalón Anabalón⁵  

¹Universidad de Concepción, Ciencias clínicas, Chillán, Chile.

²Universidad del Bío-Bío, Ciencias de la Educación, Chillán, Chile.

³Universidad de Málaga, Psicología Evolutiva y de la Educación, Málaga, España.

⁴Universidad de Málaga, Psicología Básica, Málaga, España.

⁵Universidad de Las Américas, Facultad de Salud y Ciencias Sociales. Concepción, Chile.

Citar como: López-López V, Lagos San Martín N, Cabello Gonzalez R, Fernández Berrocal P, Anabalón Anabalón Y. Transversal education in higher education: a study on emotional competencies and emotional intelligence in Veterinary Medicine and Nursing. Salud, Ciencia y Tecnología. 2025; 5:1150. <https://doi.org/10.56294/saludcyt20251150>

Enviado: 11-03-2024

Revisado: 06-08-2024

Aceptado: 16-12-2024

Publicado: 01-01-2025

Editor: Dr. William Castillo-González 

Autor para la correspondencia: Yasna Anabalón Anabalón 

ABSTRACT

The research focuses on the importance of transversal education in higher education, with a particular emphasis on emotional competencies and emotional intelligence in Veterinary Medicine and Nursing students in Chile, aligning with current educational policies and accreditation standards. The objective was to analyze levels of emotional competencies and emotional intelligence, as well as their correlations. A quantitative approach was adopted using instruments such as the Adult Emotional Competencies Inventory (ICEA) and the TMMS-24 Emotional Intelligence Scale, applied to a sample of n=969 students. The results revealed significant strengths in areas such as emotional autonomy and social competencies, alongside areas for improvement in emotional awareness and emotional regulation, highlighting significant correlations between emotional competencies and key components of emotional intelligence. The strong relationship between emotional competence (CE) and clarity (CLAR) indicates that higher emotional understanding is linked to better management of emotional states. Additionally, positive correlations between emotional competence, attention (ATE), and repair (REP) suggest that individuals with higher emotional competence also exhibit better emotional regulation and repair abilities. These findings underscore the importance of integrating emotional competencies into university curricula, as their development can positively impact overall emotional intelligence. The study highlights the value of educational practices focused on emotional skills, promoting a transversal, gradual, sequential, and evaluated formative trajectory within educational programs, with specific strategies designed to enhance emotional awareness and regulation.

Keywords: University Transversal Education; Emotional Competencies; Emotional Intelligence; Health Sciences Careers; Formative Trajectory.

RESUMEN

La investigación se centra en la relevancia de la formación transversal en la educación superior, poniendo especial énfasis en las competencias emocionales e inteligencia emocional en estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería en Chile, alineándose con políticas educativas actuales y criterios de acreditación. El objetivo fue analizar los niveles de competencias emocionales e inteligencia emocional como sus

correlaciones. Se adoptó un enfoque cuantitativo mediante la aplicación de los instrumentos como el Inventario de Competencias Emocionales para Adultos (ICEA) y el TMMS-24 de Inteligencia Emocional en n=969 estudiantes. Los resultados revelaron fortalezas significativas en áreas como la autonomía emocional y las competencias sociales, así como necesidades de mejora en la conciencia emocional y regulación emocional, destacando correlaciones significativa entre las competencias emocionales y componentes clave de la inteligencia emocional. La fuerte relación entre competencia emocional (CE) y claridad (CLAR) indica que una mayor comprensión emocional está vinculada a una mejor gestión de los estados emocionales. Además, las correlaciones positivas entre competencia emocional, atención (ATE) y reparación (REP) sugieren que quienes muestran mayor competencia emocional también poseen una mejor capacidad de regulación y reparación emocional. Estos resultados refuerzan la importancia de integrar competencias emocionales en el currículo universitario, ya que su fortalecimiento puede beneficiar el desarrollo global de la inteligencia emocional. El estudio resalta el valor de prácticas educativas centradas en habilidades emocionales promoviendo una trayectoria formativa transversal gradual, secuencial y evaluada en los programas educativos, diseñando estrategias específicas para mejorar la conciencia emocional y regulación emocional.

Palabras clave: Formación Transversal Universitaria; Competencias Emocionales; Inteligencia Emocional; Carreras Ciencias De La Salud; Trayectoria Formativa.

INTRODUCCIÓN

La formación transversal en la educación superior se ha convertido en un elemento esencial para la preparación de los estudiantes en un mundo cada vez más complejo y diversificado ya que mientras históricamente, la educación superior se ha centrado en la transmisión de conocimientos específicos de una disciplina, en la actualidad se reconoce la necesidad de proporcionar a los estudiantes competencias esenciales para enfrentar con éxito un entorno laboral y social en constante cambio.^(1,2)

En el contexto chileno, el énfasis en la formación integral se refleja en las políticas públicas educativas, las cuales tienen como objetivo preparar a los estudiantes no solo en términos de conocimientos disciplinarios, sino también en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.⁽³⁾ En este sentido, la Comisión Nacional de Acreditación [CNA],⁽⁴⁾ desempeña un papel fundamental al promover activamente la integración de competencias transversales en los programas académicos, siguiendo una tendencia que también se observa a nivel internacional. Para llevar a cabo esta tarea, la Comisión Nacional de Acreditación emitió la Resolución Exenta N° DJ-009-4 en el año 2015, la cual establece normativas específicas para la acreditación de carreras profesionales, carreras profesionales con licenciatura y programas de licenciatura. Esta resolución desempeña un papel crucial en el mantenimiento y la elevación de los estándares educativos, al proporcionar un marco de criterios de evaluación que garantizan la calidad y relevancia de los programas educativos en el contexto de una formación integral.

Dentro de este contexto, el criterio de evaluación 4, que se centra en el Plan de Estudios y pertenece a la dimensión Propósitos e Institucionalidad de la Carrera o Programa, desempeña un papel esencial en la organización y ejecución de los programas educativos. Este criterio no sólo garantiza que los programas estén alineados con los objetivos académicos y las demandas laborales, sino que también destaca la importancia de la formación transversal.

Esta orientación hacia la formación transversal es fundamental para preparar a los estudiantes no sólo en aspectos técnicos y específicos de su carrera, sino también para dotarlos de habilidades integrales altamente valoradas en el ámbito laboral y social. En la tabla 1 se presenta el detalle y la descripción de este criterio.

Tabla 1. Detalle del Criterio de Evaluación 4 - Plan de Estudios y su Enfoque en la Formación Transversal según la Resolución Exenta N° DJ-009-4 de la CNA

Dimensión	Criterio	Descripción Breve
Propósitos e Institucionalidad de la Carrera o Programa	Criterio 4: Plan de Estudios	[...] El plan de estudios incluye el desarrollo de competencias transversales o genéricas, tales como: comunicación oral y escrita, pensamiento crítico, solución de problemas, desarrollo de relaciones interpersonales, autoaprendizaje e iniciativa personal, trabajo en equipo y uso de tecnologías de información. [...]

Sin embargo, a pesar de reconocer la importancia de estas competencias y abordarlas como un indicador en los procesos de acreditación, su implementación efectiva en los currículos universitarios sigue siendo un desafío considerable.^(5,6) En este sentido, un aspecto que merece destacarse en este enfoque es la relevancia

que otorga a las competencias emocionales y la inteligencia emocional para el éxito académico y personal de los estudiantes.^(7,8)

La exploración de cómo las emociones influyen en el rendimiento académico. Enfatizan la necesidad de un manejo efectivo de las emociones para lograr el éxito educativo.⁽⁹⁾ Argumentan que las instituciones educativas deben proporcionar recursos y estrategias para ayudar a los estudiantes a gestionar sus emociones de manera constructiva, especialmente en situaciones de alta presión y estrés académico.

En esta línea, autores argumentan que el desarrollo de la empatía, la autoconciencia y la gestión de las emociones en el contexto universitario mejoran no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar integral del estudiante por lo que deberían integrarse de manera transversal en el currículo.⁽¹⁰⁾ Coincidiendo con otra investigación de autoras chilenas quienes destacan la necesidad de programas de formación docente específicos que se centren en el desarrollo de estas habilidades, pues al hacerlo, se contribuye no solo al desarrollo personal de los estudiantes, sino también al fortalecimiento de la sociedad, promoviendo la convivencia pacífica y la formación de ciudadanos responsables, comprometidos y emocionalmente inteligentes, capaces de enfrentar los desafíos de un mundo en evolución.⁽¹¹⁾

Por su parte, Nussbaum⁽¹²⁾ propone una educación universitaria que promueva la reflexión crítica, la empatía y la comprensión de la complejidad humana. Contrapone esta visión a una educación enfocada exclusivamente en el lucro y el beneficio económico. Por otro lado, se respaldan la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, resaltando la importancia de la educación emocional como componente clave en la formación transversal.⁽¹³⁾

Adicionalmente, la investigación de⁽¹⁴⁾, destaca la prevalencia preocupante del síndrome de burnout entre los estudiantes de Medicina, evidenciando la urgencia de un enfoque más holístico en la educación médica que priorice el bienestar estudiantil. Este planteamiento se alinea con la perspectiva avanzada⁽¹⁵⁾, quienes abogan por la integración de la educación socioemocional en la formación de profesionales de la salud. La propuesta enfatiza que, aunque los principios de la educación emocional son reconocidos en teoría dentro de los modelos educativos de las instituciones de educación superior, especialmente en Chile, la falta de implementación formal y estructurada limita su efectividad y prevalencia en la práctica educativa.

Por lo tanto, la integración de competencias transversales en la educación médica se revela como un elemento crucial, extendiéndose más allá del dominio de conocimientos técnicos y especializados. Las habilidades como la gestión emocional y la comunicación no son meros complementos a la práctica médica, sino componentes esenciales para un desempeño profesional competente en entornos clínicos que son a la vez complejos y multidisciplinarios, siendo necesario de formar a los futuros profesionales de la salud no solo en habilidades técnicas, sino también en competencias transversales, para forjar comunicadores empáticos y líderes colaborativos en el dinámico panorama de la salud pública y privada.⁽¹⁶⁾

En esta dirección, estudios^(17,18) subrayan la relevancia de la regulación emocional en el contexto universitario. El primero vincula la inteligencia emocional con la salud mental en Enfermería, mientras que Khalil y su equipo identifican una relación directa entre una mejor regulación emocional y un incremento en el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. Por lo tanto estos hallazgos refuerzan la necesidad de integrar el desarrollo de las competencias emocionales en los programas universitarios para promover tanto el bienestar psicológico como el rendimiento académico. En la tabla 2 se presentan antecedentes teóricos y empíricos que respaldan la relevancia de integrar las competencias emocionales y la inteligencia emocional en la Formación Transversal Universitaria.

Tabla 2. Antecedentes teóricos y empíricos sobre la relevancia de integrar las competencias emocionales y la inteligencia emocional en la Formación Transversal Universitaria

Año	Autor(es)	Artículo/Trabajo	Aportes a la reflexión Formación Transversal Universitaria
2015	Páez y Castaño ⁽¹³⁾ .	Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios.	Apoyan la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, destacando la educación emocional como un componente esencial en la formación transversal.
2015	Gutiérrez Fuentes ⁽¹⁶⁾ .	La importancia de las competencias transversales en la formación médica.	Argumenta que habilidades como la gestión emocional y la comunicación son fundamentales y no meros complementos en la práctica médica, abogando por una formación integral en las profesiones de la salud.
2016	Nussbaum ⁽¹²⁾ .	Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities”	Promueve una educación universitaria que fomente la reflexión crítica, la empatía, y la comprensión de la complejidad humana, contrastando con enfoques educativos centrados únicamente en el lucro.
2016	Macaya y Navarrete ⁽¹⁵⁾	“Educación socioemocional en las ciencias de la salud.	Abogan por la incorporación de la educación socioemocional en la formación superior, especialmente en ciencias de la salud, para abordar una brecha significativa en el currículo educativo.

2017	Pulido y Herrera ⁽⁹⁾	Emociones y rendimiento académico: Estrategias de intervención.	Exploran la influencia de las emociones en el rendimiento académico, abogando por la provisión de recursos y estrategias que ayuden a los estudiantes a gestionar sus emociones constructivamente.
2018	Montoya Pérez ⁽¹⁰⁾	La educación socioemocional en el contexto universitario.	Subraya la necesidad de la educación socioemocional en la universidad, enfatizando el impacto positivo de competencias como la empatía, autoconciencia, y gestión emocional en el rendimiento académico y bienestar integral del estudiante.
2020	Espinosa, Hernández, ; Tapia, ; Hernández, y Rodríguez ⁽¹⁴⁾	Prevalencia del síndrome de burnout en estudiantes de medicina.	Destaca un área crítica de preocupación en la formación médica y sugiere la necesidad de un enfoque integral y atento para abordar el bienestar de los estudiantes de medicina, lo que a su vez es fundamental para asegurar la calidad de futuros profesionales médicos.
2020	Khalil,; del Valle,; Zamora,; Urquijo. ⁽¹⁸⁾	Dificultades de regulación emocional y bienestar psicológico en estudiantes universitarios.	Investiga la relación entre dificultades de regulación emocional y bienestar psicológico en estudiantes universitarios, destacando la importancia de abordar estas dificultades para mejorar el bienestar general.
2020	Ardiles, Barraza, Koscina y Espínola. ⁽¹⁷⁾	“Inteligencia emocional y su relación con síntomas de depresión, ansiedad y estrés en estudiantes de Enfermería.	Revelan una conexión significativa entre la inteligencia emocional y aspectos como el rendimiento académico, calidad del sueño, y gestión del tiempo en estudiantes de Enfermería, enfatizando la necesidad de integrar la inteligencia emocional en el currículo de Enfermería. Además, se aborda su potencial preventivo para síntomas ansioso-depresivos y estrés.
2021	López-López, Zagal y Lagos. ⁽¹¹⁾ .	Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde la pedagogía contemporánea.	Resalta la importancia de las competencias socioemocionales en la educación, tanto para docentes como para estudiantes, y enfatiza la necesidad de programas de formación docente que aborden estas competencias.

En el presente estudio, que forma parte del proyecto de investigación multidisciplinario VRID 2021000317 de la Universidad de Concepción, se lleva a cabo un análisis de los niveles de competencias emocionales y de inteligencia emocional en estudiantes de Enfermería y Medicina Veterinaria en una región centro-sur de Chile. El objetivo es analizar el grado de dominio de estas variables y examinar las interacciones entre ellas. El propósito subyacente es enriquecer la educación universitaria y adaptarla a las demandas del entorno profesional actual, no sólo como un avance académico, sino que también para contribuir a humanizar profesiones esenciales relacionadas con el bienestar social, reconociendo la importancia crítica de las habilidades emocionales en el ámbito de la atención sanitaria.

MÉTODO

Se utilizó un enfoque cuantitativo de tipo exploratorio, no experimental y de alcance descriptivo, comparativo y correlacional, que permitió analizar los niveles de logro de las competencias emocionales y la inteligencia emocional de los estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería en tres universidades de la zona centro sur de Chile. ^(19,21)

La muestra seleccionada comprende estudiantes de las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería de 1° a 5° año de tres universidades pertenecientes a la zona centro sur de Chile. La convocatoria para participar en la investigación se realizó de manera voluntaria, mediante el envío de correos electrónicos institucionales facilitados por los directores de las respectivas carreras.

La muestra es de tipo no probabilístico por conveniencia, debido a las restricciones que existían en cuanto al acceso a la totalidad de la población estudiantil. Esta elección se basó en la necesidad de obtener datos de manera eficiente dentro de las limitaciones contextuales específicas del estudio y contempló la participación de n=969 estudiantes de un universo total de N=3,293, lo que equivale a una tasa de participación del 29,4 %. El muestreo por conveniencia se caracteriza por su capacidad para recopilar datos de manera eficiente, especialmente en situaciones con restricciones prácticas significativas. ⁽²²⁾

La distribución de los participantes por carrera y universidad se presenta en la tabla 3.

Universidad	Carrera	Total Estudiantes	Total Participantes	% de Participación
A y B	Medicina Veterinaria	2221	624	28,10 %
B y C	Enfermería	1072	345	20,3 %
Total		N=3293	n=969	29,4 %

Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Competencias Emocionales para Adultos (ICEA), creado por López-López et al.⁽¹¹⁾, basado en el modelo pentagonal de Bisquerra y Pérez-Escoda (2007). Este inventario consta de 23 ítems distribuidos en cinco dimensiones: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar y el TMMS-24 de Inteligencia Emocional, diseñado por Fernández-Berrocal⁽⁸⁾. Este último se fundamenta en el modelo conceptual de Salovey y Mayer, consta de 24 ítems y se administra mediante una escala Likert de cinco puntos. El TMMS-24 ofrece resultados en tres factores principales: atención a las emociones, claridad emocional y reparación emocional.

Análisis cuantitativo

En la fase cuantitativa se realizó un análisis de correspondencia múltiple junto con técnicas no paramétricas. Para la descripción de los datos, se calcularon medidas de tendencia central (medias y medianas) y de dispersión (coeficientes de variación). Para las comparaciones entre grupos, se optó por la prueba de Mann Whitney, idónea para el análisis de datos estructurados en escalas tipo Likert. El procesamiento y análisis de estos datos se efectuaron mediante el software estadístico SPSS, versión 24, elegido por su amplia capacidad analítica en investigación educativa.⁽⁹⁾

En la fase cuantitativa se realizó un análisis de correspondencia múltiple junto con técnicas no paramétricas. Para la descripción de los datos, se calcularon medidas de tendencia central (medias y medianas) y de dispersión (coeficientes de variación). Para las comparaciones entre grupos, se optó por la prueba de Mann Whitney, idónea para el análisis de datos estructurados en escalas tipo Likert. El procesamiento y análisis de estos datos se efectuaron mediante el software estadístico SPSS, versión 24, elegido por su amplia capacidad analítica en investigación educativa.⁽⁹⁾

Aspectos éticos

El estudio se desarrolló bajo rigurosos principios éticos y bioéticos, conforme a los lineamientos institucionales y normativas nacionales e internacionales. La participación de los estudiantes fue completamente voluntaria y se aseguró la confidencialidad de los datos a través de un consentimiento informado. Este documento especificó los objetivos de la investigación, el alcance de la participación solicitada, la duración estimada y el derecho de los participantes a retirarse en cualquier momento sin repercusiones.

Además, los datos fueron tratados bajo estrictas medidas de privacidad, y se garantizó a los participantes el acceso a un resumen ejecutivo de los resultados. La investigación sigue los estándares éticos establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos, las Normas Éticas de la Organización Panamericana de la Salud, la Ley N° 19.628 sobre Protección de la Vida Privada y la Ley N° 20.120 sobre la Investigación Científica en el Ser Humano. Todos estos resguardos, junto con la autorización formal del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Universidad de Concepción, aseguran que el proyecto cumpla con las normas de ética y bioética exigidas por la institución y las entidades de supervisión científica.

RESULTADOS

A continuación, se detallan los hallazgos correspondientes a los análisis descriptivos como inferenciales de las competencias emocionales de estudiantes de las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería pertenecientes a tres universidades de la zona centro-sur del país.

El estudio analizó los niveles de logro de las competencias emocionales de los estudiantes de las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería arrojó resultados que destacan tanto por su consistencia general como por sus matices particulares en cada dimensión evaluada. En términos generales, la fiabilidad de las mediciones (Alfa de Cronbach) se mantuvo por encima del umbral de 0,8 lo que indica una alta confiabilidad en los datos recolectados.

Resultados descriptivos de los niveles de logro de las competencias emocionales

Los resultados se basan en una muestra de 969 participantes y reflejan las puntuaciones promedio y desviaciones obtenidas en el ICEA, en cinco dimensiones clave de competencias emocionales: Conciencia Emocional (CE), Regulación Emocional (RE), Autonomía Emocional (AE), Competencia Social (CS) y Competencias para la Vida y el Bienestar (CVB). Las puntuaciones se encuentran en una escala de 1 a 5, donde 1 representa el nivel más bajo y 5 el nivel más alto de logro en cada competencia emocional (tabla 4 y figura 1).

Tabla 4. Resultados de los niveles de logro de las competencias emocionales en estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería de tres universidades del centro sur de Chile estimadas mediante el ICEA

Muestra	Estadístico	CE	RE	AE	CS	CVB
(n=969)	Media (D.E.)	3,7 (0,6)	3,5 (0,8)	4,2 (0,6)	4,3 (0,6)	3,6 (0,8)
	Min-Max	1-5	1-5	1-5	1-5	1-5

Note: CE=Conciencia emocional; RE= Regulación emocional; AE=Autonomía emocional; CS=Competencia social; CVB = Competencias para la Vida y el Bienestar.

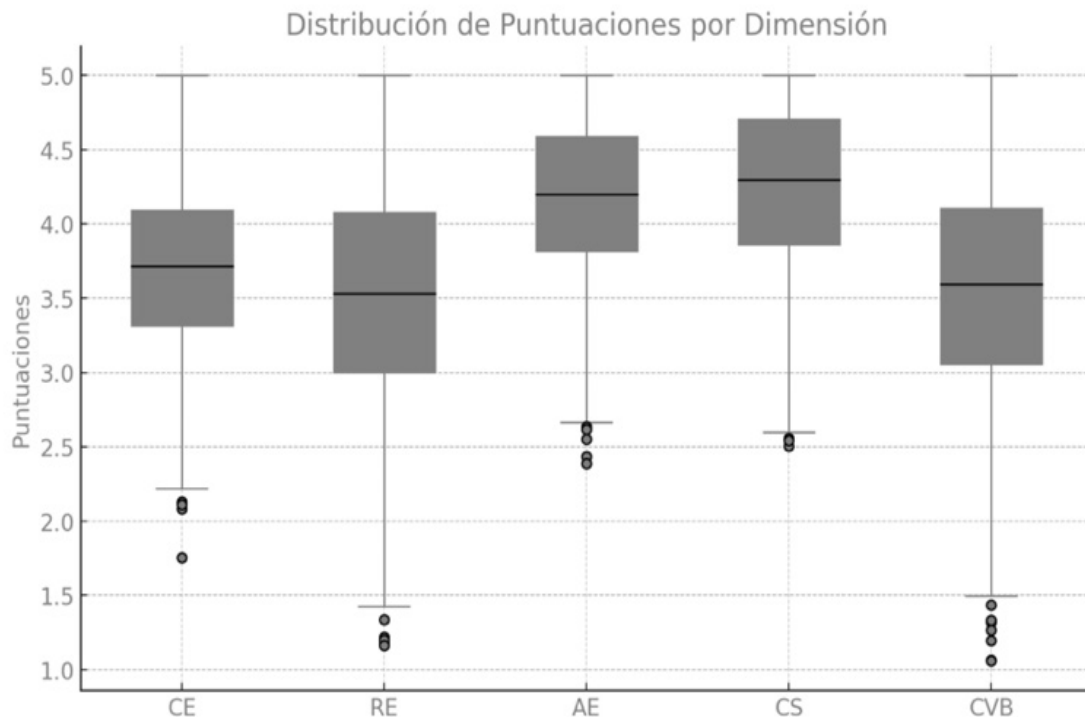


Figura 1. Distribución de puntuaciones de las cinco competencias emocionales y el bienestar de estudiantes de medicina veterinaria y enfermería

Note: CE=Conciencia emocional; RE= Regulación emocional; AE=Autonomía emocional; CS=Competencia social; CVB = Competencias para la Vida y el Bienestar.

Los resultados se basan en una muestra de 969 participantes y reflejan las puntuaciones promedio y desviaciones obtenidas en el ICEA, en cinco dimensiones clave de competencias emocionales: Conciencia Emocional (CE), Regulación Emocional (RE), Autonomía Emocional (AE), Competencia Social (CS) y Competencias para la Vida y el Bienestar (CVB). Las puntuaciones se encuentran en una escala de 1 a 5, donde 1 representa el nivel más bajo y 5 el nivel más alto de logro en cada competencia emocional (Tabla 4 y Figura 1).

La tabla 4 muestra cómo los estudiantes de ambas titulaciones se desempeñan respecto de su comprensión de las emociones, su habilidad para manejarlas, su capacidad para tomar decisiones basadas en emociones, cómo interactúan con otros, incluyendo la resolución de conflictos, y sus competencias para mantener el bienestar emocional y enfrentar desafíos en la vida. La respuesta sobre la autonomía emocional y competencias sociales sugiere que son independientes en la toma de decisiones emocionales y que se sienten más competentes en la gestión autónoma de sus emociones y en la comprensión y respuesta a las emociones de los demás.

No obstante, el menor promedio en conciencia, regulación emocional y competencias para la vida y el bienestar ($P \leq 0,05$) indica que podrían tener dificultades para gestionar sus emociones en ciertas situaciones o circunstancias y muestran una menor confianza en su capacidad para regular sus emociones de manera efectiva, lo que ofrece una oportunidad para intervenciones o programas de mejora.

En cuanto a la variabilidad en las competencias, esta se manifiesta a través del tamaño del Rango Intercuartílico (IQR) (Figura 1) y la presencia de valores atípicos. Un IQR más amplio en las competencias de conciencia emocional (CE) y regulación emocional (RE) indica que existe una mayor dispersión en cómo los estudiantes califican su competencia en estas áreas. Esto podría deberse a diferencias subjetivas o situacionales en la experiencia de estas habilidades por parte de los estudiantes.

Los valores atípicos, particularmente en el ámbito de la regulación emocional (RE), destacan que algunos estudiantes pueden estar experimentando dificultades significativas en esta área. Esto es particularmente relevante en campos como la Medicina Veterinaria y Enfermería, donde la regulación emocional es fundamental para lidiar con situaciones de estrés y construir.

Resultados descriptivos de los niveles de logro de competencias por año de carrera

La figura 2, que se presenta una visión descriptiva de los niveles de logro de las competencias emocionales en estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería, distribuidos por año de carrera, desde el 1° hasta el 5° año de formación. Se evalúan cinco dimensiones de las competencias emocionales: 1) Conciencia emocional; 2) regulación Emocional; 3) autonomía emocional; 4) Conciencia social y 5) competencias para la vida y bienestar.

Este análisis permite observar el desarrollo de estas competencias a lo largo de la formación académica, ofreciendo una perspectiva sobre cómo los estudiantes progresan en aspectos emocionales esenciales para su futuro profesional. La gráfica es un reflejo de medidas centrales de las competencias, proporcionando una herramienta para identificar fortalezas, áreas de mejora y potenciales puntos de intervención para fortalecer la formación emocional en el ámbito de las ciencias de la salud.

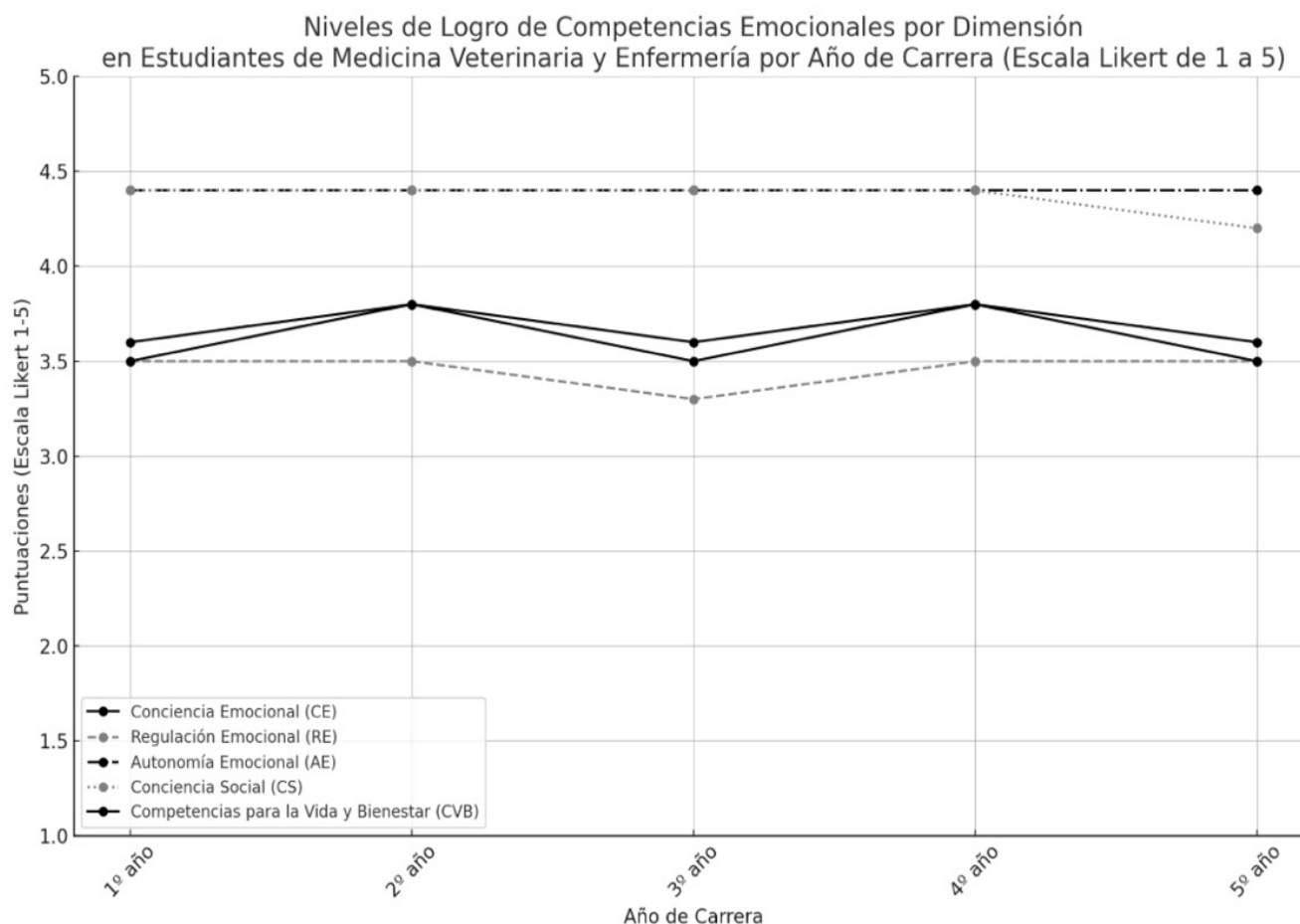


Figura 2. Resultados descriptivos de los niveles de logro de las competencias emocionales de los estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería

Resultados descriptivos de los niveles de logro de competencias emocionales por género

En la tabla 5 y figura 3, se presentan los resultados desglosados por género en relación a las dimensiones de competencias emocionales, acompañados de pruebas de comparación de medias independientes utilizando la prueba T de Student y el cálculo del tamaño del efecto mediante el estadístico D de Cohen.

Entre las dimensiones evaluadas, autonomía emocional y competencias sociales sobresalen al obtener promedios iguales o superiores a 4 puntos, indicando un desempeño más destacado en estas áreas. En contraste, las demás dimensiones presentan promedios en un rango entre 3,5 y 3,7 puntos, lo que sugiere un nivel de competencia emocional moderado.

Tabla 5. Resultados por género de los niveles de logro de competencias emocionales de las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería

Muestra	Estadístico	Grupo	CE	RE	AE	CS	CVB
(n=969)	Media (D.E.)	Femenino	3,7 (0,6)	3,4 (0,8)	4,2 (0,6)	4,3 (0,6)	3,6 (0,8)
	Min-Max	Masculino	3,7 (0,6)	3,7 (0,8)	4,3 (0,6)	4,3 (0,6)	3,7 (0,8)
	T		-1,25	-4,74***	-0,05	0,63	-1,96*
	d			-0,35			-0,14

Note: CE=Conciencia emocional; RE= Regulación emocional; AE=Autonomía emocional; CS=Competencia social; CVB = Competencias para la Vida y el Bienestar.

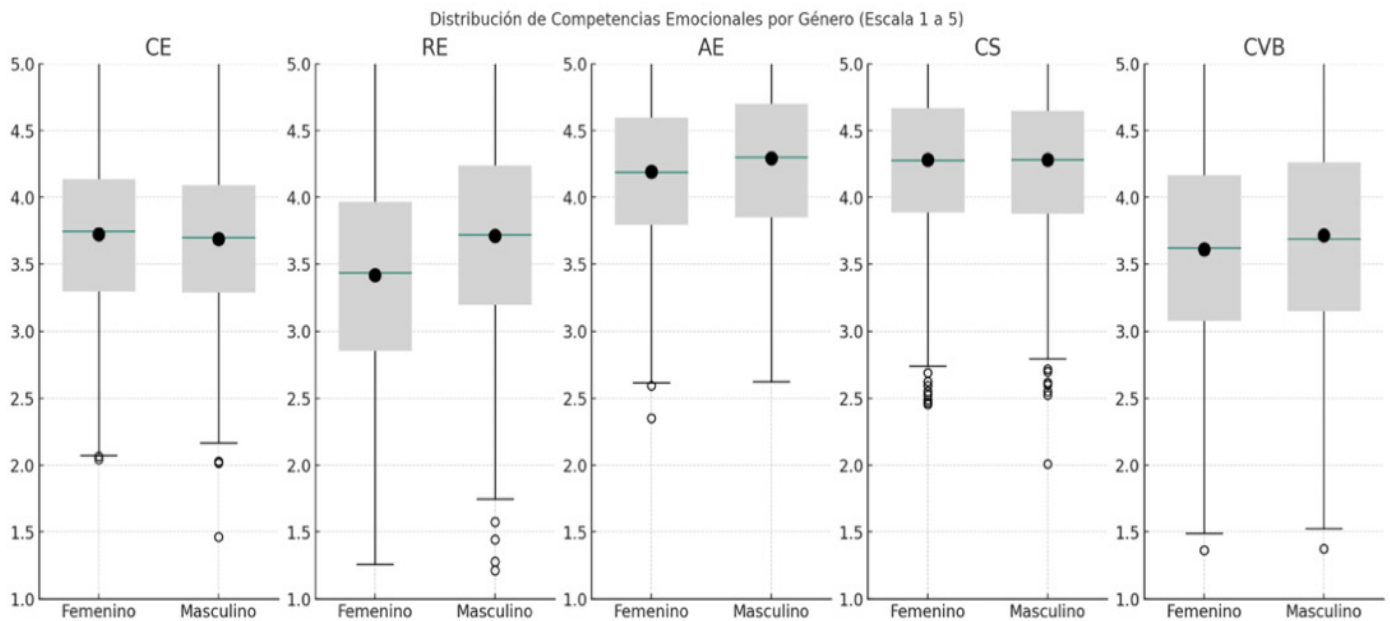


Figura 3. Distribución de los niveles de logro de competencias emociones por género en estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería

Note: CE=Conciencia emocional; RE= Regulación emocional; AE=Autonomía emocional; CS=Competencia social; CVB = Competencias para la Vida y el Bienestar.

En conciencia emocional no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de género ($p > 0,05$). En contraste, en la dimensión de regulación emocional, se observaron diferencias estadísticamente significativas con efectos moderados a favor de los hombres ($p \leq 0,05$) y un tamaño de efecto (d) de $-0,35$. Los resultados indican que las mujeres se sitúan cerca de la categoría regular, mientras que los hombres se acercan a la opción óptima en esta dimensión.

En cuanto a las dimensiones de autonomía emocional y competencias sociales, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre los géneros. En estas dimensiones, tanto mujeres como hombres se posicionan cerca del óptimo.

Finalmente, en la dimensión de competencias para la vida y el bienestar, se observaron diferencias a favor de los hombres ($p \leq 0,05$) lo que podría indicar que estudiantes de género masculino presentan una mayor resiliencia emocional.

No se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de competencia y autonomía emocional ni en competencias sociales.

La autonomía emocional, competencias sociales y competencias para la vida y el bienestar muestran puntuaciones elevadas en general, indicando una tendencia positiva en la capacidad de los estudiantes para manejar aspectos emocionales, sociales y de bienestar de manera efectiva. Este estudio enfatiza la importancia de considerar las diferencias de género en el desarrollo de competencias emocionales y la necesidad de enfoques personalizados en la educación emocional para promover el bienestar emocional, la inteligencia social y la adaptabilidad en diversos contextos de vida.

Resultados descriptivos de inteligencia emocional estimados mediante el TMMS-24

La inteligencia emocional (IE) es un factor clave en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes de carreras como medicina veterinaria y enfermería, donde la gestión adecuada de las emociones puede influir tanto en el bienestar individual como en el trato con los demás. Es por ello, que para evaluar la IE se utilizó el TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale), que se centra en tres componentes fundamentales de la inteligencia emocional: Atención, Claridad y Reparación. Estos componentes permiten evaluar la capacidad de los individuos para prestar atención a sus emociones, comprenderlas adecuadamente y regularlas de manera eficaz. En este estudio, se presentan los resultados en la tabla 6 de la IE mediante el TMMS-24 en una muestra de $n=969$ estudiantes, proporcionando una visión integral sobre la variabilidad en esta población.

Tabla 6. Resultados del test de inteligencia emocional estimados mediante el TMMS-24

Muestra	Estadístico	Atención	Claridad	Reparación
(n=969)	Media (D.E.)	26,2 (7)	25,4 (7,3)	25,9 (7,3)
	Min-Max	8-40	8-40	8-40

Se observa una variabilidad intrínseca en las competencias emocionales fundamentales, específicamente en las dimensiones de Atención, Claridad y Reparación, aunque la media de 26,2 en Atención sugiere una mejor capacidad para concentrarse en las emociones propias y de los demás mientras la dispersión en los puntajes subraya la existencia de un espectro amplio de habilidades individuales.

Dimensión atención

La Atención emocional mide la capacidad de los estudiantes para centrarse en sus propios sentimientos y los de los demás. En la muestra analizada, la media para esta dimensión fue de 26,2 (D.E. = 7), lo que indica que, en general, los estudiantes muestran una atención adecuada a sus emociones, suficiente para ser conscientes de sus estados emocionales. No obstante, la considerable variabilidad en los puntajes, que oscilan entre 8 y 40 puntos, destaca que algunos estudiantes podrían prestar demasiada atención a sus emociones, mientras que otros no las atienden lo suficiente. Los puntajes más bajos sugieren la necesidad de aumentar la conciencia emocional, mientras que puntajes muy altos podrían reflejar una hiperconciencia emocional que podría interferir con la regulación eficaz de las emociones.

Dimensión claridad

La Claridad emocional se refiere a la capacidad de los estudiantes para comprender y diferenciar sus emociones. La media de 25,4 (D.E. = 7,3) en esta dimensión indica que, en promedio, los estudiantes tienen una comprensión razonable de sus emociones, lo cual es esencial para gestionarlas adecuadamente. La Claridad emocional permite a los estudiantes reconocer de forma precisa las emociones que experimentan, un paso crucial para una regulación emocional efectiva. Sin embargo, la variabilidad observada sugiere que algunos estudiantes enfrentan dificultades para identificar correctamente sus emociones, lo que podría obstaculizar su capacidad para gestionarlas en situaciones de estrés o alta carga emocional.

Dimensión reparación

La Reparación emocional evalúa la capacidad para regular y manejar las emociones, promoviendo estados emocionales positivos. Con una media de 25,9 (D.E. = 7,3), los resultados indican que los estudiantes muestran una capacidad moderada para regular sus emociones. La Reparación emocional es fundamental para la resiliencia, ya que permite a los individuos recuperarse de emociones negativas y mantener el equilibrio emocional. Sin embargo, la amplia dispersión en los puntajes indica que algunos estudiantes podrían beneficiarse de estrategias adicionales para mejorar su capacidad de regulación emocional, mientras que otros parecen ya poseer habilidades más desarrolladas en este aspecto.

Los resultados del TMMS-24 indican que los estudiantes de medicina veterinaria y enfermería presentan, en promedio, un nivel adecuado de inteligencia emocional, aunque existe una alta variabilidad entre los individuos en las tres dimensiones evaluadas: Atención, Claridad y Reparación. Esta variabilidad resalta la importancia de implementar programas de formación en inteligencia emocional, ya que algunos estudiantes podrían beneficiarse significativamente de una mayor capacitación en la identificación, comprensión y regulación de sus emociones. El desarrollo de estas habilidades no solo contribuiría a su bienestar personal, sino que también impactaría positivamente en su capacidad para enfrentar los desafíos emocionales que conlleva su futura práctica profesional.

Resultados descriptivos de inteligencia emocional por año de carrera

Los resultados descriptivos del test de inteligencia emocional, segmentados por año de carrera, proporcionan una visión detallada de la evolución de las habilidades emocionales de los estudiantes en las dimensiones de Atención, Claridad y Reparación. Este análisis comparativo revela la trayectoria de desarrollo de estas competencias a lo largo de su trayectoria académica, destacando cómo las distintas etapas de formación pueden influir en la maduración de la inteligencia emocional.

La figura 4 muestra las puntuaciones medias en las dimensiones de Atención, Claridad y Reparación del test de inteligencia emocional (TMMS-24), distribuidas por año de carrera y los rangos intercuartílicos, mientras que las líneas dentro de las cajas representan las medianas.

Resultados Descriptivos de Inteligencia Emocional por Año de Carrera

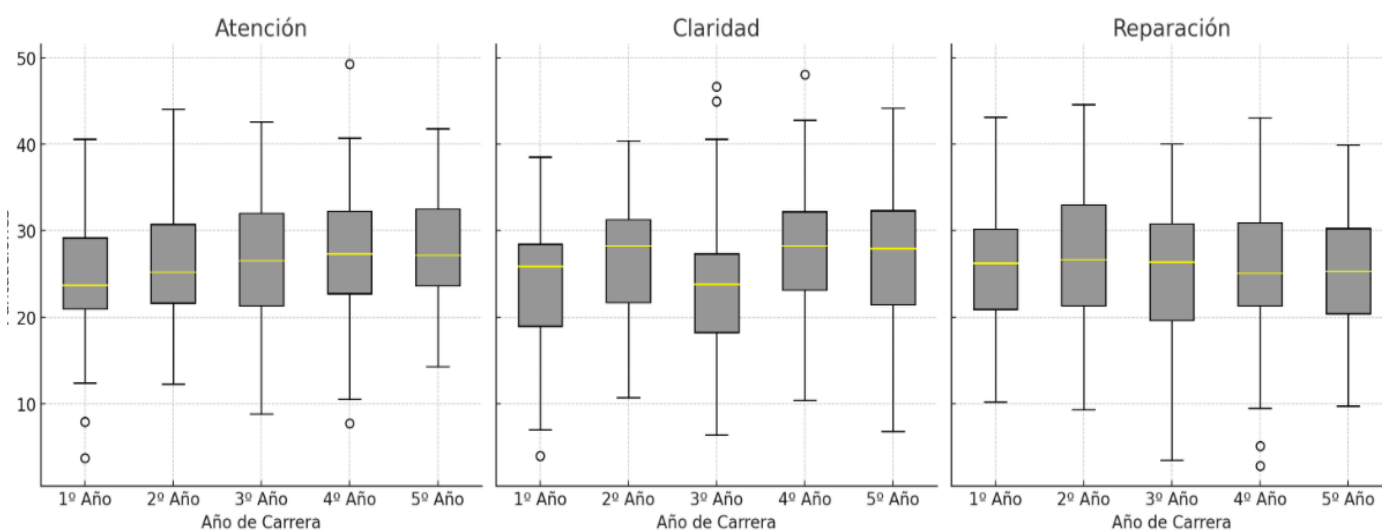


Figura 4. Descriptivos de inteligencia emocional estimados mediante el TMMS-24 por año de carrera

Los resultados destacan una constante y adecuada Atención entre los estudiantes de Medicina Veterinaria y Enfermería, pero revela la necesidad de fortalecer las dimensiones de Claridad y Reparación, pues a pesar que se observa un aumento en Claridad a partir del segundo año, sugiriendo un progreso en la comprensión y expresión emocional, las medias moderadas indican un espacio significativo para mejorar estas habilidades desde los inicios de la formación académica.

En cuanto a Reparación, la estabilidad en las puntuaciones promedio refuerza la oportunidad de enriquecer esta competencia, esencial para gestionar y transformar eficazmente las emociones negativas en experiencias constructivas.

Estos resultados subrayan la importancia de integrar estrategias específicas en los currículos de estas disciplinas para potenciar la Claridad y Reparación emocional. Incorporar entrenamientos emocionales, talleres interactivos y actividades prácticas resulta fundamental para desarrollar una inteligencia emocional integral, vital tanto para el bienestar personal de los estudiantes como para la calidad de atención y empatía hacia sus futuros pacientes.

Resultados descriptivos de inteligencia emocional por género

La figura 5 muestra las puntuaciones medias en las dimensiones de atención, claridad y reparación del test de inteligencia emocional (TMMS-24), distribuidas por género y los rangos intercuartílicos, mientras que las líneas dentro de las cajas representan las medianas.

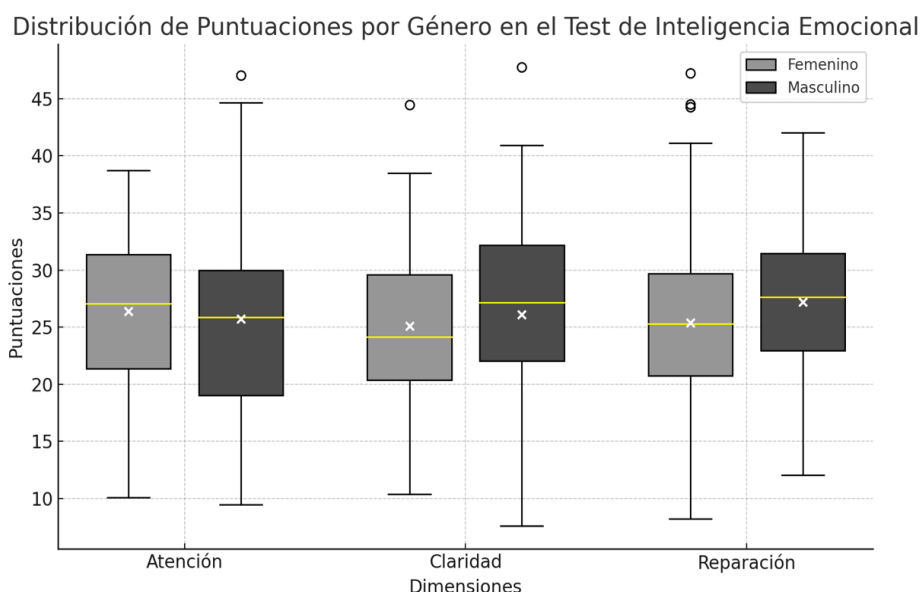


Figura 5. Resultados descriptivos de inteligencia emocional por género estimados mediante el TMMS-24

Las puntuaciones por género indican que hombres y mujeres muestran habilidades comparables en las dimensiones de Atención y Claridad, con puntuaciones medias y medianas cercanas y sin diferencias estadísticamente significativas, lo que sugiere una capacidad similar en ambos géneros para percibir y comprender emociones. Sin embargo, en la dimensión de Reparación los hombres obtienen puntuaciones superiores ($p \leq 0,05$), lo que pudiera indicar una mayor habilidad en la gestión y regulación de sus emociones.

Correlación entre las competencias emocionales e inteligencia emocional

La figura 6 presenta la relación intrínseca entre las competencias emocionales y componentes de la inteligencia emocional en estudiantes de las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería. Se ha empleado una matriz de correlaciones para visualizar y comprender mejor cómo estas habilidades y capacidades psicológicas se interrelacionan en un contexto académico y profesional específico. En el gráfico se observan las correlaciones entre las variables estudiadas, que incluyen conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social, competencia para la vida y el bienestar, atención, claridad y reparación. Los tonos más oscuros en el gráfico denotan correlaciones más fuertes, mientras que los tonos más claros indican correlaciones más débiles, permitiendo así identificar rápidamente las relaciones más significativas.

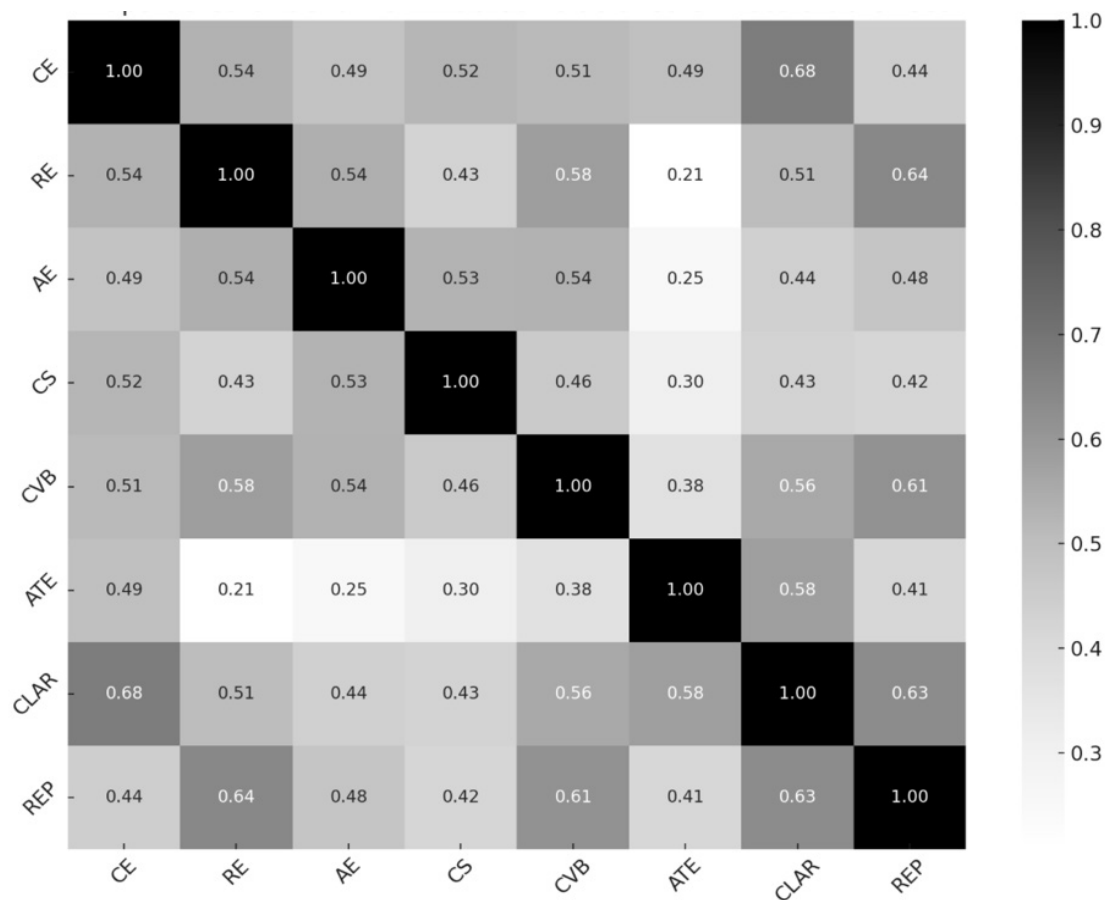


Figura 6. Matriz de Correlaciones entre competencias e inteligencias emocionales

En el análisis de la matriz, se observa correlaciones significativas entre las competencias emocionales y los componentes esenciales de la inteligencia emocional. Específicamente, se observa una destacada relación entre la competencia emocional (CE) y la claridad (CLAR), con la correlación más alta alcanzando un valor significativo de $0,675^{***}$. Esta fuerte correlación indica que existe una sólida conexión entre la capacidad de las personas para reconocer y comprender sus propias emociones (CE) y su habilidad para discernir y manejar eficazmente sus estados emocionales (CLAR), lo cual constituye un elemento fundamental de la inteligencia emocional.

Asimismo, se identifican relaciones positivas entre la competencia emocional (CE), la atención (ATE) y la reparación (REP). Estas conexiones sugieren que aquellos individuos que demuestran un mayor nivel de competencia emocional tienden a mostrar una mayor atención hacia sus propias emociones y una mayor capacidad para regular y reparar sus estados emocionales.

Esta interconexión entre las competencias emocionales y los componentes clave de la inteligencia emocional

respalda la idea de que el fortalecimiento de las competencias emocionales específicas puede tener un impacto positivo en el desarrollo global de la inteligencia emocional, contribuyendo así a una mayor eficacia en la gestión de las emociones.

Este análisis subraya la riqueza y complejidad de las competencias emocionales y la inteligencia emocional en contextos académicos y profesionales, abriendo caminos para investigaciones futuras y para la implementación de prácticas educativas que reconozcan y potencien estas dimensiones cruciales del desarrollo humano.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten identificar un perfil claro de las competencias emocionales y de inteligencia emocional entre los estudiantes de estas disciplinas en universidades chilenas. En términos generales, se observan fortalezas en la autonomía emocional y las competencias sociales, lo cual indica que los estudiantes presentan un nivel alto de independencia en la toma de decisiones emocionales y habilidades en la interacción social. Esto se relaciona con el marco teórico de competencias emocionales propuesto por autores quienes subrayan la importancia de desarrollar competencias sociales y autonomía emocional como pilares para un ejercicio profesional ético y empático en áreas de la salud.^(7,8) Sin embargo, las dimensiones de conciencia emocional y regulación emocional presentan niveles relativamente bajos, lo que sugiere que, aunque los estudiantes se perciben capaces en el manejo de interacciones sociales y en la toma de decisiones, tienen dificultades en la identificación y gestión de sus propias emociones. Este hallazgo coincide con la observación de autores quienes destacan la relevancia de la conciencia emocional en el éxito académico y en el manejo de la presión emocional en contextos universitarios exigentes.⁽⁹⁾ La baja en estas competencias sugiere un área de intervención crítica, en especial para disciplinas de alta demanda emocional como Veterinaria y Enfermería, donde el estrés y la toma de decisiones complejas son frecuentes.

Los hallazgos sobre las correlaciones significativas entre las competencias emocionales y los componentes de la inteligencia emocional refuerzan el argumento de que ambas son dimensiones interdependientes y esenciales para el desarrollo integral del estudiante. En particular, la fuerte correlación entre la competencia emocional (CE) y la claridad emocional (CLAR) respalda la teoría de que una mayor comprensión emocional facilita un mejor manejo de los estados emocionales, lo que permite a los estudiantes adaptarse y responder con eficacia en situaciones estresantes y complejas, sobre la regulación emocional en el contexto universitario.^(17,18)

Este resultado es consistente con el marco teórico planteado en la introducción, que enfatiza la necesidad de integrar competencias emocionales e inteligencia emocional en la formación universitaria, no solo para preparar a los estudiantes en el aspecto técnico, sino también en su capacidad de adaptación y manejo de situaciones emocionalmente cargadas. Autores como Páez y Castaño⁽¹³⁾ y Nussbaum⁽¹²⁾ subrayan que la inteligencia emocional es clave no solo para el bienestar individual, sino también para la construcción de relaciones interpersonales saludables y para el éxito profesional en entornos de alta demanda emocional.

Los resultados indican que, si bien los estudiantes presentan fortalezas en algunas dimensiones, existe una variabilidad considerable en otras, como la regulación emocional, que mostró una gran dispersión en los puntajes, lo que evidencia que ciertos estudiantes enfrentan mayores dificultades en esta área. Esta variabilidad puede atribuirse a factores personales y contextuales, como se ha argumentado en estudios previos.^(10,14) que sugieren que la falta de una instrucción sistemática en competencias emocionales afecta de manera negativa el rendimiento académico y el bienestar psicológico de los estudiantes.

En este sentido, la integración curricular de estas competencias debería considerar el desarrollo de programas educativos específicos y secuenciales que promuevan tanto la conciencia como la regulación emocional, comenzando en los primeros años de formación. Las políticas educativas chilenas, como lo indica el Ministerio de Educación (2018) y la Comisión Nacional de Acreditación (2015), promueven la inclusión de competencias transversales en los currículos de educación superior; sin embargo, la implementación práctica de esta política sigue siendo un desafío. La estructura curricular debería incluir talleres, sesiones de entrenamiento emocional y actividades de práctica reflexiva que permitan a los estudiantes identificar y gestionar sus emociones de manera efectiva.⁽¹⁵⁾

Los hallazgos de este estudio apoyan la necesidad de implementar estrategias formativas que incluyan metodologías pedagógicas basadas en problemas, estudios de caso y simulaciones prácticas, que permitan a los estudiantes aplicar sus competencias emocionales en contextos reales y complejos. Este enfoque es especialmente relevante en el área de la salud, donde la capacidad para gestionar las propias emociones y responder empáticamente a las necesidades de los pacientes es crucial.⁽²⁾ Al respecto, la literatura sugiere que la formación en competencias emocionales debería ser progresiva y acompañada de evaluaciones periódicas para monitorear el desarrollo de estas habilidades en los estudiantes.⁽⁵⁾

Los estudios destacan que las intervenciones en competencias emocionales deben ser adaptativas y ajustarse a las necesidades específicas de cada disciplina.^(8,11) En el caso de Veterinaria y Enfermería, las actividades formativas pueden incluir módulos de comunicación efectiva, manejo del estrés y empatía, todos ellos esenciales para enfrentar los desafíos emocionales inherentes a estas profesiones. Estas estrategias no solo contribuirían al desarrollo personal de los estudiantes, sino que también fortalecerían la calidad de la

atención brindada a los pacientes y el entorno profesional en el cual se desempeñarán.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio subrayan la necesidad de transformar el paradigma educativo en las carreras de Medicina Veterinaria y Enfermería, reconociendo las competencias emocionales y la inteligencia emocional como pilares esenciales en la formación universitaria. Más allá de la simple transmisión de conocimientos técnicos, se resalta la importancia de adoptar un enfoque holístico que atienda el desarrollo integral del estudiante, en línea con las recomendaciones de expertos en educación superior. La incorporación de competencias emocionales en el currículo responde a una evolución en la educación que busca formar profesionales mejor preparados para enfrentar los desafíos emocionales y sociales de un entorno laboral cambiante.

Es fundamental, entonces, revisar críticamente los currículos actuales para diseñar una trayectoria formativa coherente y completa, que promueva estas competencias a través de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos, simulaciones y prácticas reflexivas. Estas metodologías permiten que los estudiantes no sólo apliquen sus habilidades en contextos reales y complejos, sino que también reflexionen sobre sus experiencias emocionales, fortaleciendo su capacidad para gestionar el estrés y construir relaciones saludables en el ámbito profesional.

A la luz de estos hallazgos, surgen preguntas fundamentales para futuras investigaciones que profundicen en la formación transversal en competencias emocionales: ¿Qué porcentaje del currículo universitario actual realmente contribuye al desarrollo personal y social de estas competencias?, ¿Cuáles son las estrategias pedagógicas más efectivas para fomentar el desarrollo secuencial y sostenido de estas competencias a lo largo de la carrera? ¿Y qué herramientas de evaluación pueden capturar de manera precisa el impacto de estas competencias en el bienestar emocional y el desempeño profesional de los estudiantes a largo plazo? Estas interrogantes invitan a una reflexión profunda sobre cómo construir una educación superior que no sólo transmita conocimientos técnicos, sino que también cultive en los futuros profesionales la resiliencia emocional y la capacidad de adaptarse a las complejidades del vertiginoso mundo actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barnett R. Aprendiendo para un futuro desconocido. *High Educ Res Dev.* 2004;23
2. De la Herrán Gascón A. Formación y transversalidad universitarias. *Tendencias Pedagógicas.* 2015;10:223-56. Disponible en: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagog>
3. Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC]. Ley de Educación Superior. Gobierno de Chile; 2018.
4. Comisión Nacional de Acreditación [CNA]. Aprueba criterios de evaluación para la acreditación de carreras profesionales, carreras profesionales con licenciatura y programas de licenciatura. Resolución Exenta N° DJ-009-4. Santiago, Chile; 2015. Disponible en: <https://www.cnachile.cl/Criterios%20y%20Procedimientos/DJ%20009-4%20Criterios.pdf>
5. González Morga N, Pérez Cusó J, Martínez Juárez M. Desarrollo de competencias transversales en la Universidad de Murcia: fortalezas, debilidades y propuestas de mejora. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria.* 2018;12(2):88-113. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2018.727>
6. López-López V, Zagal Valenzuela E, Lagos San Martín N. Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde la pedagogía contemporánea. *Rev Reflexión Investigación Educativa.* 2020;3(1):149-60. Disponible en: <https://doi.org/10.22320/reined.v3i1.4508>
7. Bisquerra Alzina R. Las competencias emocionales en el I Congreso Internacional de la RIEEB. *Educación y Orientación: la revista de la COPOE.* 2020;12:40-1.
8. Fernández-Berrocal P, Extremera-Pacheco N, Ramos N. Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports.* 2004;94(3):751-5. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/home/prx>
9. Pulido F, Herrera F. La Influencia de las Emociones sobre el Rendimiento Académico. *Ciencias Psicológicas.* 2017;11(1):1-26. Disponible en: <https://doi.org/10.22235/cp.v11i1.1344>
10. Montoya Pérez LM. La educación socioemocional en el contexto universitario. *Didac.* 2018;(72):11-7.
11. López-López V, Lagos N, Hidalgo J. Validación del Inventario de Competencias Emocionales para Adultos

(ICEA). Revista Educación. 2022;46(2):1-22. Disponible en: <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47960>

12. Nussbaum MC. Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities. Princeton University Press; 2016.

13. Páez Cala ML, Castaño Castrillón JJ. Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Psicología desde el Caribe. 2015;32(2):268-85. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21341030006>

14. Espinosa L, Hernández N, Tapia JA, Hernández Y, Rodríguez A. Prevalencia del síndrome de burnout en estudiantes de medicina. Revista Cubana de Reumatología. 2020;22(1)
. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-59962020000100005&lng=es&ttlng=es

15. Macaya X, Navarrete L. Implementar la educación emocional como asignatura electiva en carreras de ciencias de la salud. Revista Educación Ciencias de la Salud. 2016;13(1):50-4. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6289267>

16. Gutiérrez Fuentes JA. Competencias transversales en el grado de Medicina / Transversal competences in Medicine degree studies. Educación Médica. 2015;16(supl.1):6-12.

17. Ardiles Irarrázabal R, Barraza López R, Koscina Rojas I, Espínola Salas N. Inteligencia emocional y su potencial preventivo de síntomas ansioso-depresivos y estrés en estudiantes de Enfermería. Ciencia y Enfermería. 2020;26:1-27. Disponible en: <https://doi.org/10.29393/CE26-20IERA40020>

18. Khalil Y, del Valle M, Zamora E, Urquijo S. Dificultades de regulación emocional y bienestar psicológico en estudiantes universitarios. Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos. 2020;24:69-83. Disponible en: <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/subyprocog/article/view/901>

19. Bryman A, Teevan J. Social Research Methods. Oxford; 2005.

20. Bisquerra R. Metodología de la investigación educativa. La Muralla S.A.; 2009.

21. McMillan J, Schumacher S. Research in education: evidence-based inquiry. Pearson; 2010.

22. Babbie E. The Practice of Social Research. Cengage Learning; 2016.

FINANCIACIÓN

Los autores recibieron financiación para esta investigación a través del proyecto titulado “Formación transversal en la educación superior: Un análisis desde las concepciones y competencias emocionales en las carreras de enfermería y medicina veterinaria”, identificado con el código 2021003107 MUL, financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Verónica López- Nelly Lagos.

Curación de datos: Verónica López- Rosario Cabello.

Análisis formal: Verónica López, Yasna Anabalón- Rosario Cabello- Pablo Fernández.

Investigación: Verónica López- Rosario Cabello.

Análisis formal: Verónica López-Nelly Lagos- Yasna Anabalón- Rosario Cabello- Pablo Fernández.

Metodología: Verónica López-López- Yasna Anabalón.

Administración del proyecto: Verónica López.

Recursos: Verónica López.

Software: Verónica López-Nelly Lagos- Yasna Anabalón- Rosario Cabello- Pablo Fernández.

Supervisión: Verónica López-López- Yasna Anabalón- Nelly Lagos.

Validación: Verónica López-López- Yasna Anabalón.

Visualización: Yasna Anabalón- Verónica López.

Redacción - borrador original: Verónica López-López- Yasna Anabalón.

Redacción - revisión y edición: Verónica López-López- Yasna Anabalón.